

APRENDIZAJE VIRTUAL EN TIEMPOS DE COVID-19: OPINIÓN DEL ALUMNADO UNIVERSITARIO

VIRTUAL LEARNING IN TIMES OF COVID-19: OPINION OF THE UNIVERSITY STUDENTS

Pablo Fernández-Arias
pablo.fernandezarias@ucavila.es
Diego Vergara Rodríguez
diego.vergara@ucavila.es

Universidad Católica de Ávila. Ávila, España

Recibido: 30/04/2020
Aceptado: 05/06/2020

Resumen

Las consecuencias de COVID-19 están siendo globales. Una de las primeras actividades suspendidas después del inicio de la pandemia fue la académica en todos los niveles, y hoy no hay una fecha para reanudar su actividad en el aula. El aprendizaje virtual (AV) es la solución para que millones de estudiantes puedan continuar su actividad académica normalmente. Esta investigación refleja la perspectiva de la comunidad universitaria en esta situación de AV en tiempos de confinamiento. Los resultados obtenidos alientan un mayor progreso en la construcción de un nuevo paradigma académico basado en AV.

Palabras clave: COVID-19, Confinamiento, Aprendizaje virtual, Inconvenientes

Abstract

The consequences of COVID-19 are being global. One of the first activities suspended after the start of the pandemic was academic at all levels, and today there is no date to resume its classroom activity. Virtual learning (VL) is the solution so that millions of students can continue their academic activity normally. This research reflects the perspective of the university community in this situation of VL in times of confinement. The results

obtained encourage further progress in the construction of a new academic paradigm based on VL.

Keywords: COVID-19, Confinement, Virtual learning, Drawbacks

1. Introducción

La pandemia causada por el COVID-19 ha transformado el mundo en el que vivimos. Ante la elevada posibilidad de contagio por este virus, resulta arriesgado que un elevado número de personas comparta el mismo espacio. Por este motivo, los dirigentes de numerosos países han tomado la decisión de confinar a la población. En países como España, China, Argentina o Venezuela el periodo de confinamiento alcanzará los 60 días (Brito, 2020; González, 2020) y la plena recuperación de la actividad económica y social no será antes del año 2021 (Fariza, 2020; Lafraya, 2020).

Las consecuencias de esta enfermedad y del confinamiento están siendo globales. Desde un punto de vista económico, se estima una recesión económica superior incluso a la crisis económica del 2008, lo que conllevará una elevada destrucción de empleo y la pérdida de poder adquisitivo. En el caso de China se espera una caída del PIB del 5% en el primer cuatrimestre del año, mientras que, en países como Italia y España, se prevé una contracción anual del PIB de 2% y 1%, respectivamente (CAF, 2020). Desde un punto de vista social, el confinamiento y las medidas de seguridad para evitar el contagio han transformado drásticamente la forma en la que las personas interactúan. Sectores tan relevantes como la industria, el transporte, el turismo o la educación analizan las consecuencias que esta enfermedad puede tener en su actividad y planifican acciones para hacer frente al mismo, evitando su propagación (Blázquez, 2020; Gómez-Pomar, 2020). Desde un punto de vista tecnológico, el COVID-19 ha originado a nivel mundial un repentino cambio en las familias, que se han visto obligadas a cambiar su modelo de trabajo, históricamente basado en la actividad presencial, hacia el teletrabajo. Por otro lado, la clausura de los puntos de venta tradicionales ha conllevado que muchas familias aumenten su gasto en e-commerce; y, por último, el confinamiento ha aumentado la comunicación con familiares y amigos a través de plataformas virtuales de videoconferencia y chat.

Como consecuencia de estos cambios, la digitalización se ha mostrado como una solución real e inmediata para hacer frente a estos problemas. El objetivo de la digitalización de la sociedad y del ámbito profesional ha pasado de ser un objetivo alcanzable a medio plazo a convertirse en una necesidad inmediata para hacer frente a los problemas y a las medidas de seguridad derivadas del confinamiento. Sin embargo, este cambio radical basado en la digitalización, no se está mostrando totalmente ventajoso, ya que varias barreras están apareciendo a la hora de conciliar la vida familiar y profesional. Aunque las previsiones más optimistas plantean una reactivación económica y social escalonada, en la que los diferentes sectores laborales y sociales retomasen la actividad habitual de forma espaciada en el tiempo y siempre bajo el principio de la seguridad de todas las personas, en el caso de la educación existen numerosas discrepancias a la hora de fijar una fecha para retomar su actividad presencial. De hecho, aunque la educación tiene un papel crucial en una situación de alerta o emergencia –además de los enormes beneficios que aporta a los estudiantes en estas circunstancias–, también suele ser el primer servicio que se suspende y el último que se restablece en las comunidades afectadas (Unicef, 2020).

Diferentes factores influyen en este retraso en la reactivación de la educación tras una crisis epidemiológica como la actual: (i) elevado número de personas en un mismo espacio; (ii) la facilidad que los niños tienen a la hora de propagar el virus; y (iii) el riesgo de contagio entre trabajadores y discentes de mayor edad. Todos estos factores favorecen que existan discrepancias entre científicos, políticos y docentes a la hora de fijar una fecha de retorno de la actividad docente presencial en los diferentes niveles académicos.

Mientras, más de 1.500 millones de estudiantes a nivel mundial han visto alterada su actividad formativa a consecuencia del COVID-19. Como muestra de ello, el 31 de marzo de 2020, 185 países mantenían cerradas sus escuelas y universidades, perjudicando al 89,4% de la población estudiantil del planeta (Educaweb, 2020). Si esta situación de confinamiento se alarga en el tiempo, las repercusiones negativas podrían reflejarse a largo plazo empezando por una disminución del nivel académico de los estudiantes (Sanz, 2020).

Ante este panorama, la digitalización se posiciona como única solución para que estos estudiantes puedan retornar su actividad docente –de forma

virtual– en tiempos de confinamiento (Fernández-Arias y Vergara, 2020). Por ello, posiblemente la humanidad se encuentre ante la generación de un nuevo paradigma académico (Moreno-Correa, 2020). Sin embargo, el sistema académico está evidenciando deficiencias digitales pese a la gran cantidad de recursos disponibles y a la voluntad de docentes y discentes (García, 2020).

Analizada la situación actual, el presente trabajo se centra en analizar la perspectiva de los estudiantes de educación superior que han visto transformado su perfil –de alumno presencial a alumno a distancia– y han tenido que adaptarse a un nuevo método de aprendizaje –tanto los nuevos estudiantes en línea como los que ya eran estudiantes a distancia antes del confinamiento–, debido a las circunstancias derivadas del confinamiento a consecuencia del COVID-19.

Para lograr este objetivo global, se distribuye el contenido de este artículo en las siguientes secciones: (i) un apartado dedicado al estudio del AV y de los entornos virtuales de aprendizaje (EVA) (Bautista, 2006), así como a identificar las diferentes barreras a la hora de desarrollar esta método de enseñanza en EVA ante esta situación de confinamiento; y (ii) otra sección en la que se plantea la metodología para desarrollar esta investigación, basada en una encuesta contestada por 105 estudiantes de la Universidad Católica de Ávila (España), sobre las ventajas y desventajas del AV en tiempos de confinamiento. Posteriormente se muestran los resultados de esta investigación y por último una sección de conclusiones.

2. Aprendizaje virtual y sistemas de gestión del aprendizaje

Con el avance de las tecnologías de la información y la comunicación, así como con la implementación del e-learning, surge la posibilidad de migrar de un diseño instruccional centrado en el discente a uno basado en el aprendizaje virtual del mismo a través de medios electrónicos (Harasim, 2006; Mora-Vicarioli y Salazar-Blanco, 2019). Un entorno virtual de aprendizaje es un espacio académico alojado en la web, conformado por un conjunto de herramientas informáticas que posibilitan la interacción didáctica (Mora y Hooper, 2016; Salinas, 2011). Estos conjuntos de herramientas informáticas se encuentran habitualmente integradas dentro de una plataforma interactiva, denominada también como EVA. Los EVA

generan interés pedagógico, pues generan una educación personalizada y adaptada a todos los perfiles y demandas (Garcés et al, 2016). Tradicionalmente, el aprendizaje virtual asincrónico (AVIA) ha otorgado cierta libertad de acción y un gran margen de independencia a sus estudiantes. El estudiante asincrónico se ha caracterizado por tolerar cierto grado de ambigüedad y de incertidumbre. La confluencia de la asincronía junto con la indisponibilidad de todo el material y recursos de aprendizaje al instante pueden dar lugar a momentos de inseguridad (Bautista et al, 2006, 38). Sin embargo, ante esta situación de confinamiento a consecuencia del COVID-19, los discentes han tenido que adaptar su método de aprendizaje al entorno virtual. Como se muestra en la Figura 1, los discentes de modalidad presencial han tenido que cambiar de forma abrupta de un aprendizaje presencial (AP) a un aprendizaje virtual sincrónico (AVIS), incluso en muchos casos a virtual asincrónico; y los que ya eran asincrónicos han tenido que flexibilizar aún más su método de aprendizaje para adaptarse a las nuevas circunstancias tras el confinamiento (aunque mantengan AVIA los medios de los que dispone el profesor para impartir la docencia son diferentes y, por lo tanto, también este aprendizaje cambia ligeramente con el confinamiento).

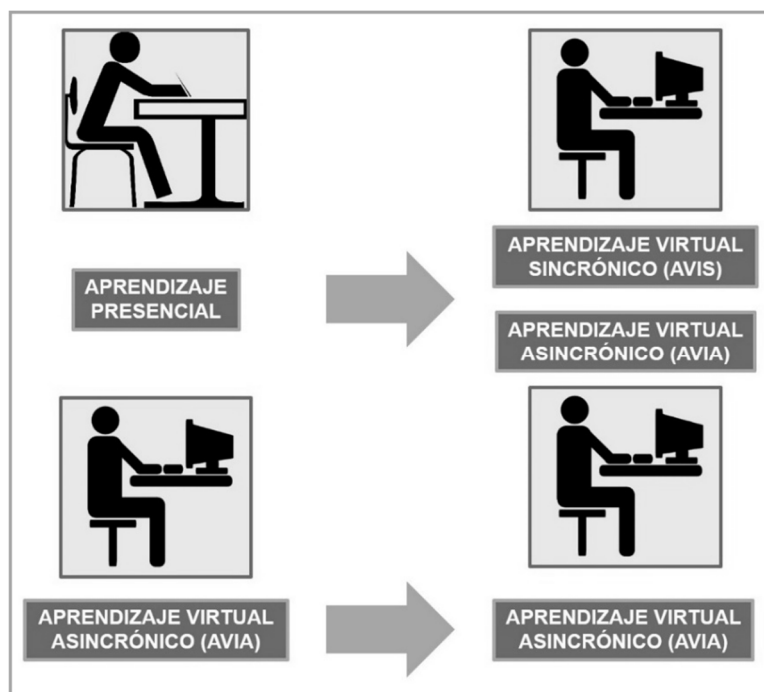


Figura 1. Adaptación métodos de aprendizaje ante el COVID-19

Además de la adaptación y la flexibilización de su método de aprendizaje a consecuencia del confinamiento por el COVID-19, los estudiantes tienen que hacer frente a diferentes barreras o inconvenientes del AV. Tradicionalmente, en el AV se han identificado diversas barreras relacionadas con problemas de comunicación y la pérdida de motivación por parte del estudiante (Marín et al, 2013).

En esta situación de confinamiento a consecuencia del COVID-19, las barreras al AV han aumentado, pudiendo clasificarse de la siguiente manera:

- Conciliación familiar: los estudiantes con responsabilidades familiares conviven durante el confinamiento con el resto de su familia.
- Actividad profesional: los estudiantes que compatibilizan el estudio con una actividad profesional deben seguir manteniendo esta situación durante el confinamiento.
- Problemas técnicos: pueden surgir diferentes problemas técnicos a lo largo del confinamiento, así como indisponibilidad del hardware y del software necesario.
- Imposibilidad de un espacio físico adecuado: los estudiantes pueden tener problemas para encontrar un espacio físico adecuado donde continuar con el AV.
- Comunicación: los estudiantes pueden tener carencias de comunicación entre ellos y con el docente.
- Disminución de la calidad de la formación: la indisponibilidad de todo el material y de los recursos de aprendizaje en el preciso momento, pueden limitar el AV.
- Problemas psicológicos: el elevado tiempo de confinamiento, así como aspectos psicológicos como la soledad, el stress, etc., pueden influir en la motivación y en el estado de ánimo de los estudiantes en línea.
- Indisponibilidad del docente: la docencia en línea supone un aumento en la carga de trabajo del docente, disminuyendo su disponibilidad para ayudar a los estudiantes.
- Carencia de competencias digitales: tanto estudiantes como docentes pueden tener escasas habilidades para hacer frente a este nuevo AV.

3. Metodología

En la educación superior, los EVA se configuran como espacios virtuales de carácter académico para la formación individual y colectiva de los usuarios en un nivel inicial, continuado y permanente. Por este motivo, conocer el grado de aceptación de los estudiantes que participan de este modelo de enseñanza y aprendizaje ha sido motivo de estudio en condiciones normales (Blanco y Anta, 2016) y, actualmente, ante la situación de confinamiento mundial como consecuencia del COVID-19, interesa aún más conocer este grado de aceptación del AV en los diferentes perfiles (Figura 1): (i) estudiantes que han pasado de AP a AVIS, e incluso a AVIA; (ii) estudiantes que ya se encontraban en AVIA antes del confinamiento y han tenido que flexibilizar aún más su aprendizaje. Para ello se ha pasado una encuesta a un total de 105 estudiantes de la Universidad Católica de Ávila (UCAV), en España. Dicha institución cuenta con más de diez años de historia y oferta titulaciones de grado, posgrado y estudios propios de diversas ramas del conocimiento: científico, tecnológico, salud, humanístico y ciencias sociales y jurídicas, tanto en modalidad presencial como en modalidad a distancia (síncrona y asíncrona). Desde el 14 de marzo del año 2020, día en el que se decretó el confinamiento en España, la UCAV ha adaptado toda su formación presencial a virtual, a través de su entorno virtual de aprendizaje Blackboard®.

Esta plataforma virtual de aprendizaje ya estaba siendo utilizada en la UCAV con anterioridad al confinamiento como consecuencia del COVID-19, impulsando la efectividad académica y la participación de los estudiantes de forma síncrona. Numerosas referencias científicas avalan esta plataforma como sistema de gestión del aprendizaje, del inglés Learning Management System (LMS) (Alturki et al, 2016; Carvalho et al, 2010; Mohammed y Ali, 2018). Ahora, se ha convertido en una solución inmediata para seguir desarrollando por completo las diferentes actividades docentes de la UCAV en tiempos de confinamiento. Para obtener información de estos 105 estudiantes, se ha desarrollado una investigación descriptiva cuantitativa que permite a los investigadores conocer tanto las circunstancias actuales de cada alumno como su grado de aceptación del AV, además de obtener resultados cuantitativos. El mecanismo desarrollado en esta investigación descriptiva ha sido una encuesta, a la cual los estudiantes pudieron contestar de forma telemática a través de

Google Forms®. Tras la obtención de la información, se ha utilizado para su procesamiento el software estadístico IBM SPSS Statistics 25®.

4. Resultados

De la muestra poblacional obtenida de la comunidad universitaria de la UCAV destacan las siguientes características: (i) el 40% de los estudiantes desarrollaban AP antes del confinamiento, mientras que el 60% realizaban AVIS o AVIA (Figura 2a); (ii) el 61% de los estudiantes de la muestra analizada son hombres, mientras que el 39% son mujeres (Figura 2b); (iii) apenas el 10% de los estudiantes son menores de 20 años (Figura 3); (iv) los rangos de edades más característicos de esta población analizada son entre 20 y 25 años (25% de la población) y entre 30 y 40 años (34% de la población).

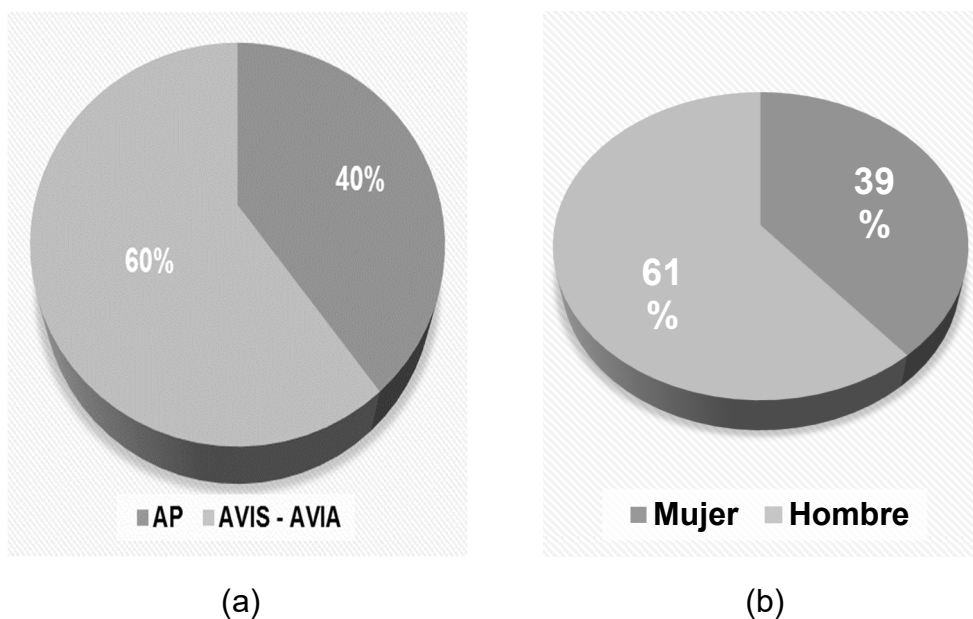


Figura 2. Comunidad universitaria UCAV: a) método de aprendizaje antes del confinamiento; b) sexo.

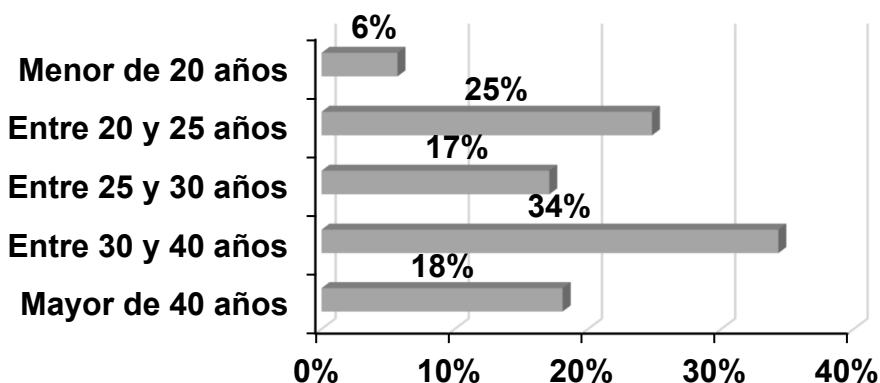


Figura 3. Comunidad universitaria UCAV: distribución por edad.

Por otro lado, se plantearon preguntas relacionadas con la situación personal de confinamiento: ¿compatibilizas tu aprendizaje virtual con responsabilidades familiares y/o profesionales durante el confinamiento? Los resultados mostrados en la Figura 4 indican que más del 90% han respondido afirmativamente a esta pregunta, mientras que únicamente el 10% de la población dedica su tiempo en exclusiva al AV.

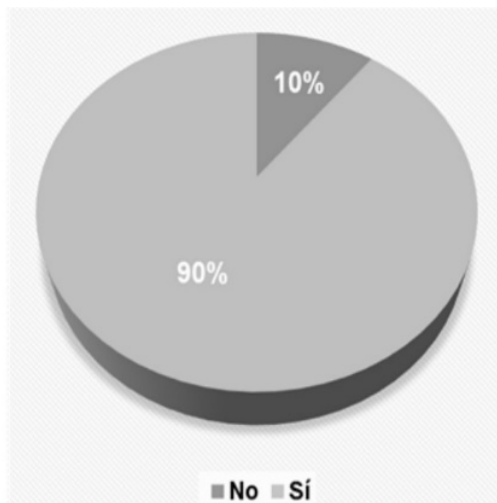


Figura 4. Respuestas a la pregunta: ¿compatibilizas tu formación con responsabilidades familiares y/o profesionales durante el confinamiento?

Con respecto al nivel de satisfacción global con el AV durante este periodo de confinamiento, sólo el 17% de la muestra parece estar bastante

insatisfecho o completamente insatisfecho, mientras que el 54% parece tener una percepción positiva hacia el AV (bastante satisfecho o completamente satisfecho), y el 25% restante manifiesta indiferencia ante el cambio de aprendizaje (Figura 5).

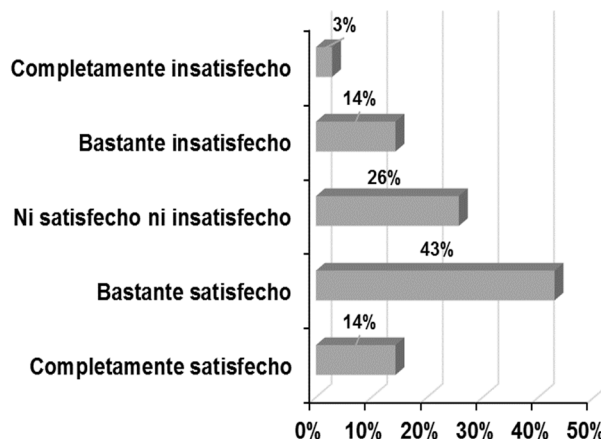


Figura 5. Comunidad universitaria UCAV: nivel de satisfacción con el AV

Por otro lado, en la Figura 6 se relaciona la edad del estudiante con el nivel de satisfacción con el AV. En este caso se observan posiciones claras: los estudiantes de mayor edad (más de 25 años) se muestran más satisfechos con el AV que los menores de 25 años.

Posiblemente estos resultados están relacionados con la libertad que supone el AV a estudiantes con responsabilidades familiares y/o profesionales, que, en España, suelen estar asociadas a una edad superior a los 25 años (Navas, 2019).

Por lo tanto, teniendo en cuenta estos resultados (Figuras 2-6), se puede generalizar que los estudiantes universitarios, y en especial aquellos con responsabilidades familiares y/o profesionales, se han adaptado, de forma general, bastante bien a la nueva situación de aprendizaje virtual durante el confinamiento.

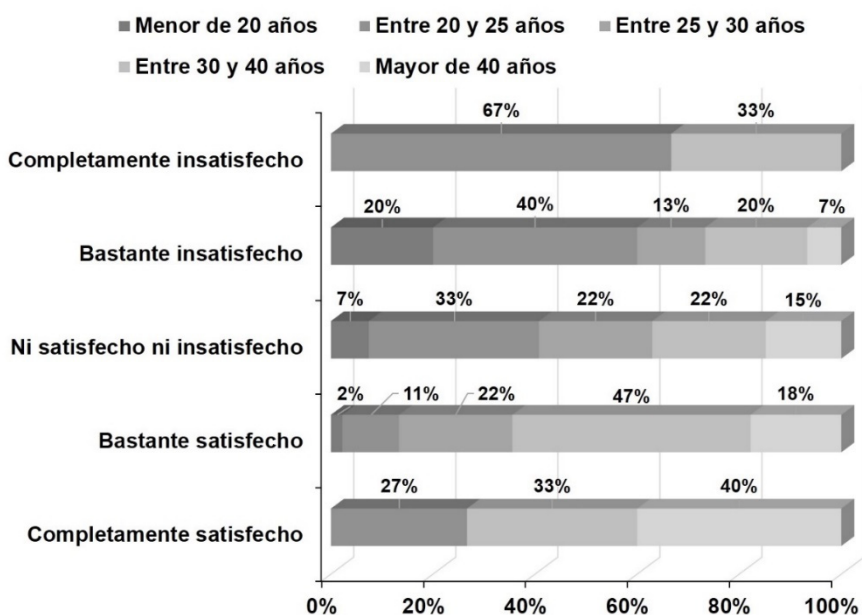


Figura 6. Comunidad universitaria: nivel de satisfacción con el AV en función de la edad del alumno.

5. Conclusiones

Las consecuencias del COVID-19 están siendo globales. Aunque las previsiones más optimistas plantean una reactivación económica y social escalonada que podría concluir en la segunda mitad del año 2020, existen numerosas discrepancias a la hora de fijar una fecha para retomar la actividad académica presencial. Por ello, millones de discentes alrededor del mundo han cambiado su método de aprendizaje tradicionalmente presencial al aprendizaje virtual (AV), haciendo frente a las diferentes barreras originadas por el confinamiento. Ante esta situación de confinamiento, la Universidad Católica de Ávila (UCAV), en España, ha adaptado toda su formación presencial a virtual, a través de su entorno virtual de aprendizaje Blackboard®, viendo que sus estudiantes están, de forma general, satisfechos con el AV que están recibiendo, especialmente aquellos que, por edad, tienen responsabilidades familiares y/o profesionales. Estos resultados deben alentar a seguir avanzando en la construcción de un nuevo paradigma académico basado en el aprendizaje virtual.

6. Referencias

- Alturki, U.T., Aldraiweesh, A. y Kinshuck, (2016). Evaluating the usability and accessibility of LMS "Blackboard" at King Saud University. *Contemporary Issues in Education Research*, 9(1), 33-44.
- Bautista, G., Borges, F. y Forés, A. (2006). *Didáctica universitaria en entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje*. Narcea ediciones, Madrid, España.
- Blanco, A., y Anta, P. (2016). La perspectiva de estudiantes en línea sobre los entornos virtuales de aprendizaje en la educación superior. *INNOEDUCA International journal of technology and educational innovation*, 2(2), 109-116.
- Blázquez, P. (2020). El turismo puede desplomarse un 25% por el coronavirus, según la patronal mundial del sector. Edición digital *La Vanguardia*, 13 de abril de 2020. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/economia/20200313/474108133285/turismo-impacto-coronavirus-crisis.html>
- Brito, E. (2020). No sabemos cómo el pueblo resistirá 30 días más de confinamiento sin alimentos ni servicios. Edición digital *El Nacional*, 15 de abril de 2020. Recuperado de: <https://www.elnacional.com/venezuela/no-sabemos-como-el-pueblo-resistira-30-dias-mas-de-confinamiento-sin-alimentos-ni-servicios/>
- CAF, Banco de desarrollo de América Latina (2020). *Las oportunidades de la digitalización en América Latina frente al COVID-19*. Corporación Andina de Fomento, Caracas, Venezuela.
- Carvalho, A., Areal, N. y Silva, J. (2011). Students' perceptions of Blackboard and Moodle in a Portuguese university. *British Journal of Educational Technology*, 42(5), 824-841.
- Educaweb (2020). *Propuestas de la UNESCO para garantizar la educación online durante la pandemia*. Educaweb. Recuperado de: <https://www.educaweb.com/noticia/2020/04/01/propuestas-unesco-garantizar-educacion-online-pandemia-19132/>
- Fariza, I. (2020). Anatomía de una (difícil) recuperación. Edición digital *el País*, 19 de abril de 2020. Recuperado de: <https://elpais.com/economia/2020-04-18/la-recuperacion-se-aleja-de-la-v-y-se-acerca-al-logo-de-nike.html>

- Fernández-Arias, P. y Vergara, D. (2020). El coronavirus y las tecnologías virtuales. *Magisterio*. Recuperado de: <https://www.magisnet.com/2020/03/el-coronavirus-y-las-tecnologias-virtuales/>
- Garcés, E., Garcés, E., y Alcívar, O. (2016). Las Tecnologías de la Información en el cambio de la Educación Superior en el siglo XXI: reflexiones para la práctica. *Universidad y Sociedad*, 8(4), 171-177.
- García, J.G. (2020). La odisea de la educación online impuesta por el coronavirus. Edición digital el País Retina, 22 de marzo de 2020. Recuperado de: https://retina.elpais.com/retina/2020/03/22/innovacion/1584868868_589467.html
- Gómez-Pomar, J. (2020). El impacto del coronavirus en la movilidad y en el sector del transporte. Edición digital el Economista.es, 6 de abril de 2020. Recuperado de: <https://www.eleconomista.es/opinion-blogs/noticias/10466213/04/20/El-impacto-del-coronavirus-en-la-movilidad-y-en-el-sector-del-transporte.html>
- González, E. (2020). Argentina extiende la cuarentena obligatoria hasta el 26 de abril. Edición digital el País, 11 de abril de 2020. Recuperado de: <https://elpais.com/sociedad/2020-04-11/argentina-extiende-la-cuarentena-obligatoria-hasta-el-26-de-abril.html>
- Harasim, L. (2006). A history of E-learning: shift happened. En *The international Handbook of Virtual Learning Environments*, volume 1. Weiss, J., Nolan, J. y Trifonas, P. Eds. Springer, Dordrecht, Netherlands.
- Lafraya, C. (2020). BBVA estima una caída del PIB del 8% y una salida “incompleta” de la crisis en el 2021. Edición digital La Vanguardia, 21 de abril de 2020. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/economia/20200421/48662924030/pib-paro-economia-espana-coronavirus-bbva-research.html>
- Marín, V., Reche, E. y Maltodano, G.A. (2013). Ventajas e inconvenientes de la formación online. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 7(1), 33-43
- Mohammed, I. y Ali, A. (2018). The impact of Blackboard LMS on teaching research method course for technology studies graduate students at the Arabian Gulf University. *International Journal of Information and Education Technology*, 8(2), 81-94.

- Mora, F. y Hooper, C. (2016). Trabajo colaborativo en ambientes virtuales de aprendizaje: Algunas reflexiones y perspectivas estudiantiles. *Revista Electrónica Educare*, 20(2), 1-26.
- Mora-Vicarioli, F. y Salazar-Blanco, K. (2019). Aplicabilidad de las pedagogías emergentes en el e-learning. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 14(1), 125-159.
- Moreno-Correa, S.M. (2020). La innovación educativa en los tiempos del Coronavirus. *Salutem Scientia Spiritus*, 6(1), 14-26.
- Navas, S. (2019). Por qué los jóvenes españoles se van de casa con 29 años y los nórdicos con 21 (y no es solo por dinero). Edición digital el País, 1 de mayo de 2019. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2019/04/30/icon/1556640462_253369.html
- Salinas, M. (2011). Entornos virtuales de aprendizaje en la escuela: tipos, modelo didáctico y rol del docente. Pontificia Universidad Católica de Argentina, Buenos Aires, Argentina.
- Sanz, I. (2020). Efectos de la crisis del coronavirus sobre la educación. *Magisterio*. Recuperado de: <https://www.magisnet.com/2020/03/efectos-de-la-crisis-del-coronavirus-sobre-la-educacion/>
- Unicef (2020). El nuevo coronavirus y el derecho a la educación. Unicef. Recuperado de: <https://www.unicef.es/educa/blog/nuevo-coronavirus-derecho-educacion>